

# Consejos desde la experiencia

La delegación de Secot en Cantabria asesorará a unos 40 emprendedores este año, una cifra similar a la que consiguió el año pasado

MARCO G<sup>a</sup> VIDART SANTANDER

Se suele decir que la experiencia es un grado. Y en el mundo de los negocios, sobre todo para un principiante resulta de vital importancia saber lo que hace falta para montar una empresa y las ventajas y los riesgos que ello conlleva. Desde el año 1996 una organización, Séniors Españoles para la Cooperación Técnica (Secot) presta asesoramiento gratuito a todo aquél que se acerque a sus oficinas con una idea empresarial y no sepa muy bien cómo dar sus primeros pasos en el mundo de los negocios. Y es un asesoramiento valioso. Los 17 'séniors' que forman parte de Secot en Cantabria son personas jubiladas y prejubiladas con una brillante trayectoria profesional. Directores de banca, ingenieros industriales, abogados, notarios, ingenieros de minas... son algunos de los títulos que ostentan.

En 2006, la delegación de Secot en Cantabria prestó ayuda a 44 personas o entidades, una cantidad algo inferior a la registrada en 2005. En lo que va de año 2007, la cifra alcanza las 34. «Por el momento, es un año un poco más flojo que el anterior. Nos demandan menos», señala José Luis Ciria, delegado de Secot en Cantabria. «Quizá porque hay instituciones que también prestan asesoramiento, como las cajas, las agencias de desarrollo local o las ventanillas únicas. Son otras opciones».

En lo que respecta a 2006, año del que Secot ya ha elaborado su memoria anual, a la delegación de Cantabria acudieron por lo general «más mujeres que hombres», señala Ciria. Al igual que en años precedentes, los emprendedores que acuden a esta asociación sin ánimo de lucro quieren montar un negocio pequeño,



Algunos de los 'séniors' de Secot, en la delegación de Santander./ SE QUINTANA.

generalmente en el sector servicios. Entre las 44 asesorías prestadas el año pasado, nueve de ellas estaban relacionadas con la organización general de las empresas, mientras que ocho personas consultaron sobre la puesta en marcha de un comercio. Fábricas y talleres industriales, hostelería y restauración e ingeniería en general, con tres consultas cada apartado, fueron los siguientes capítulos en cuanto a importancia.

## Pocos inmigrantes

Entre las 44 asesorías que Secot ofreció en 2006, la gran mayoría,

37, fueron para españoles. Tres personas de Argentina, dos de Venezuela, una de Portugal y otra procedente de Moldavia completaron el número. La cifra de inmigrantes que acuden a esta asociación ha disminuido porque Secot ya no es una organización que avale «para la concesión de los microcréditos del Instituto de Crédito Oficial (ICO). Colaboramos con ellos, pero ya no damos aval», comenta el delegado de Secot en la región. Además, «somos una asociación a la que quizá los inmigrantes no conocen tanto».

Las inciertas perspectivas económicas de cara a 2008 hacen que en Secot teman que su cifra de consultas no experimente un aumento demasiado significativo. «Las perspectivas tampoco invitan a abrir un negocio», indica Ciria. A la vez, el delegado de Secot en la comunidad afirma que tampoco ayuda a las personas que quieren montar un negocio el tema de los alquileres. «En Santander y Torrelavega están muy caros. Y eso es un freno a la hora de crear una empresa. Nosotros también aconsejamos a las personas que se acercan a nuestra

La asociación realiza un seguimiento de los negocios puestos en marcha con su ayuda

Los séniors confían en aumentar su número de asesorías el año que viene

asociación sobre la viabilidad del alquiler que van a realizar para crear su empresa, no vaya a ser que se hundan pagando unas cantidades muy altas».

Además de ofrecer de forma gratuita información a nuevos emprendedores, los 17 'séniors' que componen la plantilla de Secot en Cantabria realizan también tutorías. En 2006 sobrepasaron las 40, y a través de ellas realizan el seguimiento de la vida empresarial de personas que otros años se acercaron a sus dependencias en busca de consejo. «Algunas personas a las que asesoramos y que montaron cibercafés, empresas de hostelería, etc. han aumentado el negocio, y ya cuentan con más de un local», comenta José Luis Ciria.

Las personas que se acercan a las sedes de Secot en Cantabria —en el número 49 de la calle Hernán Cortes en Santander y en el número 6 de la calle Ruiz Tagle, en Torrelavega— en ocasiones tienen proyectos llamativos. «Uno de los más curiosos en 2007 fue el de una persona que quería abrir un estudio de tatuajes», indica el delegado de esta asociación en Cantabria. También hay muchos proyectos en relación al turismo, «pero el ambiente en este sector no está tan atractivo como otros años como para apostar mucho por él», señala Ciria.

De cara a 2008, los séniors que conforman el plantel de Secot en Cantabria confían en mantener cuanto menos la misma línea que en 2006 y 2007, un año que esperan cerrar en torno a las 40 asesorías realizadas. «A ver si el año que viene podemos aumentar un poco esa cifra», concluye José Luis Ciria.